

El Álbum

Subes conmigo. A veces—sombra—
subes conmigo a los desvanes;
allí apartamos ropas, muebles,
sacamos luz del polvo grande.

Detrás del arca derrumbada
nos encontramos un pañuelo
lleno de gris; la araña boba
con una aguja en cada dedo.

A veces vuelve a nuestras manos,
como una hoja que noviembre
torna de oro, el álbum que
fuimos haciendo de hojas verdes.

Y nos echamos—tú en la sombra—
sobre las losas amarillas
y nuevamente renacemos
entre las páginas antiguas.

Esta es tu boca, tu cintura;
aquí eras sólo una muchacha;
allí corrías por el bosque
con un puñado de agua clara.

Yo tuve sed. Tu no supiste.
Pero es mejor bajar los ojos.
Mira un poniente: aquí no hay nada
más que una larga hilera de olmos.

Allí hay un niño: de su frente
cuelga un racimo de tristeza...
No queda más (El álbum cae
desde lo azul a la tiniebla.)

Luego atardece un sol de plomo
en los desvanes del recuerdo.
Busco tus labios. No eres. Yo
estoy a solas con el tiempo.

De "Viento en la carne"

El reloj

Esto de no ser más que tiempo espanta.
La solución bajo el costado izquierdo:
un fiel reloj al que jamás me acuerdo
de darle cuerda y sin embargo canta.

Canta con un martillo en la garganta
mas sé que estoy perdido si lo pierdo.
A martillazos vive su recuerdo.
Sin embargo, ni atrasa ni adelanta.

A veces se le olvida hacer ruido.
A veces hace por salir del nido
y si no lo consigue, humano, llora.

A veces suena a Dios. De todos modos
es un reloj y un día, como todos,
se quedará parado en cualquier hora.

De "Tiempo de ceniza"

Carlos Murciano

Poema a Dinka

Abierto a todos los caminos,
abierto a todas las tristezas,
mi corazón es como un niño
que con la fruta de tu nombre juega.
Lo pone sobre el viento, en las colinas,
a bordo de la lengua,
en cada cifra de mi carne
y en todo lo que tiembla;
en la música total del mundo
completamente nueva,
completamente viva, que no salva
ese brutal abismo de tu ausencia.

Mi corazón es como un niño
que vuelve de la escuela,
como un hermano menor tuyo
que siempre te quisiera,
o quizás no,
como un hermano mayor tuyo
que te llevara ramos de cereza,
que te llevara ramos de tu nombre
al viento duro de tu ausencia.

Antonio Luis Baena Santiago